

Ghurur

Por Ibn Qudamah Al-Maqdisi

Ghurur denota, engreimiento, presunción, alardeo, vanidad, narcisismo, darse mucha auto importancia, arrogancia etc.

Algunas personas son seducidas por la vida mundanal a pesar de que la duración de ésta no es nada comparada con la vida después de la muerte. Algunos de los que desobedecen a Allah se han dejado seducir por aspiraciones basadas en la falsedad y por los vanos deseos diciendo: “Allah es el más Generoso y dependemos de Su perdón”. También algunos han sido seducidos por la piedad de sus padres.

Ellos deben saber que así como Allah es el más misericordioso, también es estricto en su castigo. El (subhana wa ta’ala) ha decretado que los incrédulos permanecerán eternamente en el fuego a pesar de que su incredulidad no le perjudica a Él en lo absoluto. Él también aflige a Sus criaturas con enfermedades y tribulaciones en esta vida aunque Él sea capaz de eliminarlos del todo; con esto lo que hace es advertirnos de su castigo, luego entonces ¿cómo es que no vamos a tener miedo de Él?

Aún así, nuestro miedo a Allah debe estar conectado con un deseo por su tener su misericordia de manera que el ser humano siempre esté dispuesto a obrar rectamente. Pero los deseos por si sólo no garantizan la salvación. Si fuera posible que una persona pudiera ser salvada con el mero hecho de así desearlo entonces ¿por qué los profetas y la gente piadosa hicieron todo lo que pudieron para ganarse el placer de Allah? De hecho, la gente del libro desmereció los elogios porque se dejaron seducir por los falsos deseos y abandonaron el trabajo por la vida eterna. Allah, el todopoderoso dice:

“Y les sucedió una generación que heredó el Libro [la Torá], pero a pesar de esto prefirieron los bienes de este mundo. [Cada vez que cometían un pecado] decían: Por cierto que [Allah] nos perdonará; mas cuando se les presentaba una nueva posibilidad volvían a pecar.” Surah Al Ar’af, 169

Algunas personas piensan que sus buenas obras exceden las malas porque sólo ponen atención a las primeras y completamente se olvidan de las otras. Sin duda que esto es un error manifiesto.

Las categorías de quienes son afectados por el *ghurur*.

La primera categoría: los sabios.

El *ghurur* puede afectar a los sabios en diferentes formas. Algunos de ellos son expertos en sharia y ciencias racionales pero olvidan guardar sus órganos de cometer actos de desobediencia y de adherirlos a la obediencia pensando que ellos tienen una alta posición en los “ojos” de Allah por su conocimiento. Si estos ignorantes con conocimiento tuvieran realmente buen entendimiento, se darían cuenta que el conocimiento no fructifica sin acción. Por eso es que Allah, todopoderoso dice: “Que ciertamente obtendrá el éxito quien purifique su alma” Surah As Shams, 9 y por eso es que Allah no dijo: “En verdad que obtendrá el éxito quien “aprenda” como purificarse”.

Otra sección en esta categoría tiene un conocimiento perfecto y actúa perfectamente pero sólo en apariencia, por ejemplo los que no tratan de examinar sus corazones y remover las características pecaminosas como el orgullo, la envidia, la ostentación, el amor a la fama y similares. Estas personas han decorado su apariencia y olvidado sus interiores, olvidando así que el profeta sallallahu alehi wa salaam dijo:

“En verdad Allah no mira vuestros cuerpos ni vuestros rostros sino que mira vuestros corazones y obras” (Muslim)

Otra sección de ulema que padecen esta imperfección del *ghurur* no saben que estos rasgos internos son castigados, y por ello a pesar de esto, se auto admiran y creen que ellos están libre de estas fallas y que ellos tienen un nivel muy alto en la vista de Allah como para que este tipo de cosas los afecten. Para ilustrar esto, uno de ellos puede mostrar arrogancia y orgullo y luego decir “esta es la gloria de ser religioso” o “esto es el honor que da el conocimiento”.

Otra sección es la que predica a la gente y muchos de ellos se concentran sobre todo en los buenos modales, en la pureza del alma y las cualidades del corazón, tales como el miedo de Allah, aspiración a Su perdón, paciencia, gratitud, confianza en Allah, austeridad, certeza, sinceridad, pensando que ellos tienen tales cualidades y buenos sentimientos simplemente porque hablan sobre ellos y porque invitan a la gente a tenerlos cuando ellos en realidad no los tienen. Ellos son los que más afectados con el *ghurur* de la gente de esta categoría, o tal vez de toda la gente.

La segunda categoría: los adoradores.

El *ghurur* también puede establecerse entre los creyentes de Allah. Algunos de ellos pueden ser muy meticulosos en el cumplimiento de sus actos de adoración al punto de que esto les genera efectos contraproducentes. Por ejemplo uno de ellos podría estar tan meticulosamente ocupado con el takbira al Ihram (decir Allahu akbar al inicio de la oración) que llega a perderse del primer rakat de la oración en oración.

Otros adoradores pueden ser muy quisquillosos cuando recitan el Corán al punto que alguno podría estar totalmente concentrado en la recitación misma, especialmente en la correcta pronunciación de los sonidos de modo que nunca está

seguro si ésta fue correcta o no. Y debido a este excesivo cuidado no pone atención en el significado de los versos del Corán que esté recitando. Esta es una de las peores formas de *ghurur* ya que no se le ha ordenado al musulmán pasar por tal aflicción durante la recitación del Corán.

Otro tipo de adoradores insisten mucho en leer el Corán tanto que algunos podrían terminar el texto dos veces al día pero sus corazones están llenos de vanidad y no con los significados del Corán. En otras palabras, ellos leen el Corán pero no siguen sus instrucciones pensando que el Corán es sólo para ser recitado. El caso de estos recitadores se asemeja al de aquellos que sólo lo recitan para disfrutar la dulzura de sus voces o para dejar que otros la disfruten, pero olvidándose de su significado.

Otras personas ayunan mucho pero dañan a las personas con sus lenguas, rompen su ayuno con comida y bebida ilícita y su ayuno no está libre de *riya'* (ostentación).

Otros van a la peregrinación más de una vez pero no ponen atención a los ritos que deben ser cumplidos antes y después de la peregrinación tales como pagar las deudas, tener un ingreso lícito, refrenarse de la obscenidad, de la perversidad y de las riñas. Y a pesar de todo esto, ¡ellos piensan que están haciendo el bien!

Por otro lado, los hay quienes invitan al bien y detienen el mal pero se olvidan de ellos mismos observar eso mismo a lo que están llamando a los demás y de abstenerse de evitar lo que quieren evitar en los demás.

También los hay quienes son más disciplinados haciendo los actos de adoración voluntarios, que los obligatorios pensando que así se acercan más a Allah. Esas personas olvidan lo que Allah dijo en un hadiz qudsi reportado por Muhammad sallallahu alehi wa salaam

“La manera más excelente que Mi servidor tiene de acercarse a Mí es cumplir las obligaciones que Yo le he encargado “(reportado por Al Bujari)

La tercera categoría: los mutasawwifah

Algunas personas pretenden ser sufís imitándolos simplemente en su forma de vestir, en sus palabras, su apariencia pero sin hacer ningún esfuerzo para controlar sus deseos de vanidad; en cambio se permiten lo que es prohibido y los asuntos dudosos y discuten con otros sólo por ganar algún beneficio mundanal.

Otro grupo es el de aquellos que dicen tener conocimiento de Allah y la habilidad para revelar la verdad y que son especialmente cercanos a Allah y otras cosas por el estilo mientras que no saben nada sobre estos asuntos más que sus nombres. Sin embargo llegan a pensar que han adquirido el conocimiento y a despreciar a los verdaderos sabios y a los imams más importante, y obviamente a la gente común.

Otros rechazan las leyes de la sharia y no hacen diferencia entre lo lícito y lo ilícito diciendo que Allah no necesita de nuestras buenas obras y que por lo tanto para qué habrían ellos de tomarse la molestia haciendo tales acciones. Otros pueden decir que lo que importa es lo que hay en los corazones y que sus corazones están llenos de amor de Allah cuando en realidad sólo se engañan ellos mismos.

La cuarta categoría: los ricos

Los ricos son la cuarta categoría de quienes mayormente son afectados con el *ghurur*.

Algunos de ellos tienen buena disposición para construir masjids, escuelas y similares pero insisten en que estos edificios deben llevar sus nombres para ser recordados en esta vida por siempre. Si a alguno de ellos se le pide construir tales edificios sin poner su nombre en ellos, no lo aceptará de ninguna manera.

Entre los acaudalados hay algunos que no gastan de su riqueza en actos de caridad debido a su tacañería pero si son muy devotos de hacer actos físicos de adoración que no requieren el desembolso de su dinero tales como la oración, el ayuno y la recitación del Corán, olvidándose que la tacañería es una falta tan grave que no puede ser superada con actos voluntarios de adoración. Al contrario, gastar dinero es de hecho la mejor manera de combatir la tacañería.

Y otro grupo de la gente buena posición gusta de asistir a sermones y clases islámicas pero no traducen las enseñanzas que reciben en acciones, pensando que por el mero hecho de ir es suficiente para ser considerados como adoradores cumplidores. Se olvidan que los sermones y lecciones son originalmente dados para que la gente se ponga a trabajar en buenas obras.

El remedio para el *ghurur*.

Ghurur puede remediarse con 3 cosas:

1. Con la mentalidad dispuesta a darse cuenta de la realidad de las cosas.
2. Conociéndose a sí mismo, al Creador, la vida mundana y la vida del ajira.
3. Conociendo el camino a Allah y sabiendo como esquivar y lidiar con los obstáculos que nos impiden alcanzar el objetivo final deseado.

Estos son los tres componentes del remedio al *ghurur*.

Al Maqdisi ibn Qudamah. Mukhtasar Minhaj Al Qasidin . Dar Al Manarah. Egypt. 2002. P.239-244

Traducción Una Ummah